

Miren Ibarluzea Santisteban<sup>25</sup>

## 5 Kirmen Uribe y la traducción: Un viaje interminable<sup>26</sup>

**Resumen:** Asumiendo que Kirmen Uribe es un agente social del subcampo de la literatura vasca traducida, en este trabajo se analiza el habitus traductológico del autor, asentando el análisis sobre las bases de la sociología de la traducción. Por lo tanto, se examinan tanto ideas, percepciones y actitudes sobre la traducción del escritor vasco, como sus reflexiones en torno a las experiencias traductológicas. Asimismo, siguiendo la línea de investigación de los estudios de traducción denominada *fictional turn*, se explica cómo representa Uribe su habitus traductológico mediante el personaje traductor protagonista de la novela *Mussche* [*Lo que mueve el mundo*]. Para ello, se utilizan una entrevista personal al autor, textos y artículos de varios de sus traductores/as en torno a su experiencia en el proceso de traducción, así como los cuestionarios que se hicieron llegar a algunos de esos traductores para este análisis. Repasaremos la relación de textos traducidos por Uribe, además de su razón de ser. También veremos cómo ha participado el ondarroarra en la traducción de sus textos, de qué forma se sitúa y relaciona como un escritor vasco por medio de la traducción (en casa y en el extranjero), qué actitudes adoptan él y sus traductores/as en cuanto a las lenguas-puente y qué les aporta la relación escritor-traductor. Es de reseñar que tanto el autor como sus traductores remarcan el lado humano de la relación, y es esa, precisamente, una de las cuestiones que afloran en la novela *Mussche*. En relación a lo anterior, trataremos de describir la semejanza que existe entre la realidad y la ficción.

**Abstract:** Assuming that Kirmen Uribe is a social agent in the sub-field of Basque literature in translation, this work analyses the translator's translation habitus, basing its analysis on the sociological foundations of translation. Consequently, the Ondarroat writer's ideas about, perceptions of and attitudes towards translation are examined, as well

---

25 Artículo redactado dentro de los proyectos IT 1047-16 (Gobierno Vasco) y FFI2017-84342-P (MINECO) que desarrolla el Grupo de Investigación Consolidado MHLI (Memoria Histórica en las Literaturas Ibéricas).

26 Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a Kirmen Uribe por su disposición para realizar la entrevista sobre sus hábitos de traducción y colaborar diligentemente contestando a mis preguntas y dudas. Muchas gracias, asimismo, a las traductoras Nami Kaneko y Edurne Alegria, por recoger por escrito y enviarme sus notas para la mesa redonda.

as his reflections on his translation experiences. Likewise, following the line of research in translation studies termed “fictional turn”, there will be an explanation of how Uribe represents his translation habitus by means of the principal character/translator in the novel *Mussche*. In order to do so, use is made of a personal interview with the author, his texts and articles by various translators about their experience in the translation process, as well as questionnaires that some of these translators filled out for this analysis. We will go over the relationship of the texts translated by Uribe, as well as his reason for doing so, how he has participated in translating his texts, in which form he puts himself and relates as a Basque writer by means of translation (at home and abroad), which positions both he and his translators adopt as regards bridge languages and what they contribute to the writer-translator relationship. It is worth highlighting that both the author and his translators emphasise the human side of the relationship, and that is, precisely, one of the questions which stands out in the novel *Mussche*; we will, therefore, try to describe the reflection of reality and fiction.

**Palabras clave:** Kirmen Uribe, traducción de literatura vasca, habitus, traductores en la ficción.

**Keywords:** Kirmen Uribe, Basque literature in translation, habitus, translators in fiction.

## 1 Introducción: Kirmen Uribe, viaje y traducción

Es frecuente definir a los traductores como mediadores entre fronteras; pues bien, quisiéramos subrayar que esa mediación es, además de lingüística, cultural y política (y como comprobaremos en el análisis que sigue, el escritor objeto de estudio tiene viva conciencia de ello). Además, cabe recordar que los traductores ficcionales también se han representado como viajeros (Delabastita & Grutman 2005, 11–34) y que, entre otras cosas, es común escuchar o leer que el traductor es un guía, un guía de viaje, un transportista que lleva sanos y salvos a los viajeros de una orilla a otra del río o que dirige al autor en su viaje por el extranjero. Esas últimas ideas están presentes también en el discurso de Uribe, expresadas en frases como: “Son los propios traductores los que mueven la traducción” o “El traductor hace de puente y de motor” (Uribe 2013).

¿Qué dice Uribe de la traducción? ¿Qué es la traducción para él? ¿Qué es lo que transporta como traductor o por medio de sus traducciones? ¿Desde dónde, hacia dónde y con qué motivo? En las líneas que siguen, trataremos de dar a conocer las características del viaje traductológico interminable de Uribe<sup>27</sup>, de la misma manera en la que lo hemos visibilizado en el caso de otros autores

---

27 Ese análisis resulta útil para comprender el subcampo de la literatura vasca traducida y las dinámicas que se producen en él.

(véase Ibarluzea 2016 o Gandara & Ibarluzea 2018). En efecto, han de trazarse numerosos senderos en el trayecto realizado por Uribe en el ámbito de la traducción: el autor lee traducciones, se vale de ellas como herramienta para su proceso de escritura, ha traducido en varias ocasiones tanto sus propios textos como los de otros escritores, ha estado en contacto con los traductores de sus textos y ha ficcionalizado al traductor. Daremos cuenta aquí de todo ello, tomando como punto de partida una entrevista inédita realizada a Uribe para una investigación sobre hábitos traductológicos (Uribe 2013).<sup>28</sup> Completaremos esas respuestas con otro tipo de notas, lecturas y manifestaciones del autor, de sus traductores y de sus críticos en diversos foros. Además de todo ello, analizaremos, en la misma línea, varios fragmentos de la novela *Mussche* (2012)<sup>29</sup> con el fin de visibilizar el nexo entre la obra y las percepciones personales del autor sobre la traducción, puesto que en *Mussche*, Uribe coloca al traductor en el centro del escenario como personaje principal. En otras palabras, en los siguientes apartados trataremos de dar a conocer el habitus traductológico de Uribe.

## 2 El habitus traductológico de Kirmen Uribe: discursos, posturas, experiencias...

Uribe y sus traductores forman parte de la estructura que teje el subcampo transnacional, multidireccional y relativamente autónomo de la literatura vasca traducida (Ibarluzea 2017, 3ª parte): Uribe y sus traductores son agentes de un determinado ámbito social, adoptan posturas y actitudes determinadas, es decir, un determinado habitus<sup>30</sup>; actúan condicionados por las características de

---

28 Las citas de Uribe que transcribimos y traducimos aquí pertenecen a dicha entrevista realizada en euskera.

29 Las citas de *Mussche* las hemos tomado de la traducción al castellano *Lo que mueve el mundo* (Barcelona: Seix Barral, 2013).

30 Para más información sobre el concepto *habitus*, véase Ibarluzea 2017, 2.ª parte. En cualquier caso, he aquí una breve explicación: se trata de una situación virtual sedimentada en el fondo de un cuerpo determinado, que hace reaccionar de un modo u otro (Bourdieu & Wacquant 1992, 28). En otras palabras, es una especie de gramática universal, un sistema de actitudes interiorizadas, que tiene relación con las percepciones, pensamientos, acciones y prácticas individuales. Del mismo modo, es también un esquema creativo que hace actuar o responder de uno u otro modo ante situaciones diversas, ya que los sujetos suelen proceder según un esquema interiorizado. El habitus no es fijo, varía según las situaciones y según el recorrido de los sujetos; así pues, van unidos al habitus tanto los hábitos o costumbres como las reacciones improvisadas. El habitus es doble en varios sentidos: se interioriza y se exterioriza, es colectivo y personal; es decir, articula la individualidad y la sociabilidad (*idem*).

los campos de la literatura y de la traducción vascas, subordinados a las fuerzas de los correspondientes campos y agentes; asimismo, el autor y sus traductores construyen y alimentan esos campos, así como su evolución y representación.

En general, podemos decir que, para Uribe, al igual que para otros escritores en espacios plurilingües, la traducción es una realidad muy cercana. Además, podemos afirmar que Uribe coincide con el proceder de los escritores vascos que separan cada vez más el ejercicio creativo del ejercicio de traducción (Ibarluzea 2015). Uribe pertenece a la generación de escritores que han cursado la enseñanza elemental en euskera y, al igual que para el resto de escritores de esa generación, el euskera ha sido lengua de creación literaria desde que inició su carrera artística (*idem*). Uribe también conoce y utiliza el castellano con soltura, y lo siente como lengua propia. En cualquier caso, su lengua de escritura, su lengua literaria, es el euskera: “Yo no he tenido que elegir mi lengua literaria, la lengua ya me eligió cuando nací” (Uribe 2009, *apud* Perret 2014, 22) dice Uribe. Se trata de una cuestión común en el campo de la literatura vasca y según han explicado, previamente, autores como Manterola (2011), el bilingüismo literario no es habitual entre los escritores vascos. Además de euskera y castellano, Uribe también tiene conocimientos de la lengua inglesa, y en diversas entrevistas explica que lee también en italiano, catalán, gallego y francés.

Afirma el propio Uribe que ha tenido una “muy larga relación” con la traducción, “de dos tipos” dice: por una parte, ha realizado traducciones (de sus textos y de otras personas) y, por otra parte, otros traductores han traducido sus textos y él ha vigilado de cerca esos procesos. Precisamente, Uribe se ha situado en el espacio nacional e internacional mediante la traducción de sus obras. Según explica la profesora Sally Perret (2017, 26), Uribe ha conseguido introducirse en el mercado inglés y chino, mercados de difícil entrada; pues bien, realizar ese camino suele resultar todavía más complicado en el caso de los escritores de idiomas pequeños. Perret precisa (2017, 24), trayendo a colación las ideas de Casanova y Olaziregi, que la internacionalización es difícil para los escritores periféricos. Cabe recordar que Uribe obtuvo el Premio Nacional de Narrativa de España mediante una versión traducida de su obra y, en relación a todo lo anterior, Perret (2017, 28) recalca la idea de que la traducción, en lugar de verse como un ejercicio de domesticación, debe entenderse también como un acto político, y que deben tenerse en cuenta, por lo tanto, los efectos liberadores de la traducción.

Además de traductor y de escritor de textos a traducir, Uribe es también lector de traducciones: “En euskera leo más traducciones que textos creados inicialmente en euskera. Yo diría que la mayoría de mis lecturas son traducciones”. Uribe manifiesta que lo anterior “es un dato importante, porque tiene su

efecto también en la creación”, y que se aprende mucho de los traductores: “El traductor ha ayudado a embellecer el euskera y elevar su nivel, ha influido también en nuestro estilo; sin la traducción escribiríamos de manera mucho más basta. Un traductor te ofrece muchas soluciones para que tú luego escribas”. En ese sentido, la traducción es para Uribe “un modo de aprendizaje” y comenta que hace uso continuo del corpus de textos traducidos al euskera en su proceso de escritura como herramienta de consulta. Así lo explica en una entrevista realizada al poco tiempo de poner el punto final a la novela *Mussche*: “Para escribir *Mussche*<sup>31</sup>, he leído muchas novelas traducidas al euskera, y eso tiene su influencia. *Pereirak dioenez, Elurra, Loti Ederra...* Natalia Ginzburg... Algunos libros, además, los he tenido al lado, sobre la mesa, y los consultaba frecuentemente”. Uribe confiesa ser autodidacta en el ámbito de la traducción, y también haber comenzado de joven por su cuenta; en cualquier caso, no se definiría como (también) traductor; es miembro de la asociación de escritores, pero no de la de traductores. Sea como fuere, conoce a varios traductores vascos, y se refiere a algunos de ellos en términos de amistad. Uribe indica, asimismo: “tengo también admiración por algunos de ellos. Soy *fans* de algunos”. Lo cierto es que, según explica Uribe, algunos traductores consiguen “un grupo de seguidores. Ves quién ha traducido un libro y dices: esto está bien traducido”. Preguntado por su opinión general sobre la traducción al euskera, Uribe afirma que “es muy positiva”, y cree que ha tenido una gran influencia en los escritores de su generación, sobre todo porque, a la hora de escribir, los textos aportados por los traductores ofrecen muchísimas soluciones referentes al idioma.

Como se ha mencionado anteriormente, Uribe ha solido traducir textos propios y de otros autores: podríamos denominarlo, por lo tanto, autotraductor y traductor de textos ajenos.<sup>32</sup> Con respecto a sus textos, trabajó junto con los traductores Gerardo Markuleta y Ana Arregi para la publicación de la traducción al castellano de su libro de poemas *Bitartean heldu eskutik* (*Mientras tanto dame la mano*). La primera edición es de 2004, la segunda de 2008<sup>33</sup>, la tercera de 2010 y la cuarta de 2013, todas ediciones bilingües (en euskera y castellano).

---

31 Título en euskera, publicado simultáneamente a la versión española.

32 Los detalles de las traducciones citadas a continuación se ha consultado la base de datos *Nor da Nor* de EIZIE (Asociación de Traductores, Correctores e Intérpretes Vascos). En algunas ocasiones, sin embargo, con el fin de precisar algún dato, también nos hemos dirigido a otras fuentes.

33 En ediciones posteriores la colección lleva como título *Mientras tanto cógeme la mano*, considerando que el verbo *coger* es un equivalente más preciso que el verbo *dar* para expresar *heldu*.

Los textos de dicha colección han sido utilizados para otros proyectos<sup>34</sup>. En 2004 Uribe firma la traducción realizada por él mismo: la obra de literatura infantil y juvenil *Ez naiz ilehoria* (2004), en su versión en castellano *No soy rubia* (La Galera, Barcelona). Por otra parte, tradujo del euskera al castellano sus poemas de la antología publicada en 2006 *Montañas en la niebla: Poesía vasca de los años 90*, al igual que lo hicieron el resto de autores. Ana Arregi fue la correctora de los textos.

En lo referente a la traducción de textos de otros autores, en el número 15/16 de la revista *Hegats* (1997), se publicaron tres poemas de Raymond Carver traducidos por Kirmen Uribe del inglés al euskera, poemas pertenecientes al libro *Ultramarine* (“Baltsa-ohola”, “Jeanen telebista” y “Bonnarden biluziak”). Uribe escribió un prólogo para esos textos que precede a ambas versiones de los poemas, la original y la traducción al euskera. Al final de la aportación de Uribe a la revista *Hegats*, se presenta la lista de libros de poemas de Carver (también las listas de los poemas publicados en francés e inglés, y se cita, asimismo, la obra *Katedrala*, traducida al euskera por J.M. Mendizabal). En la misma revista, Uribe vuelve a aparecer en su faceta de traductor en el número 17/18: ven la luz nuevos poemas del Premio Nobel Wislawa Szymborska, escritos originalmente en polaco y traducidos al euskera por Kirmen Uribe, Rikardo Arregi Diaz de Heredia y Magdalena Węgrzyn (“Ahizparen laudorioa eta beste zenbait poema”). También en esta ocasión precede al texto un prólogo. Los traductores afirman haber utilizado para la traducción, además de los textos originales, las traducciones publicadas en castellano, francés e inglés. Al final de su contribución se aporta una ficha bibliográfica. Uribe trabajó también en grupo junto con otros escritores,<sup>35</sup> en Estonia, el año 2004, concretamente en un seminario para escritores y traductores: “cada uno traducía los poemas del resto a su idioma”<sup>36</sup>.

---

34 Los poemas publicados en 2002 en el portal *basqueliterature* corresponden a los trabajos de preparación de la primera edición. Casi todos los poemas que forman parte de la antología *Kirmen Uribe Vidas y Ficciones* dirigida por Perret, en 2014, pertenecen a esa colección. Igualmente, en 2016, la versión en castellano del texto, *No se puede decir*, se insertó en un recorrido diseñado por Esther Ferrer dentro de los proyectos de la Capital Europea de la Cultura Donostia/San Sebastián 2016.

35 Benno Barnard (Flandes), Sigurdur Pálsson (Islandia), Cathal Ó Searcaigh (Irlanda), Jan Erik Vold (Noruega), Robert Alan Jamieson (Escocia/Islands Shetland), Mererid Puw Davies (Gales), Doris Kareva, Kalju Kruusa y Hasso Krull (Estonia).

36 En el seminario participó el poeta Robert Alan Jamieson, y relata su experiencia en el siguiente documento: <http://www.estlit.ee/centre/index.php?mact=News,cntnt01-detail,0&cntnt01articleid=20&cntnt01origid=27&cntnt01returnid=27>.

Finalmente, pueden citarse los textos publicados en la página web *armiarma.eus*. En 2011 (el mismo año en que Tomas Tranströmer ganó el Premio Nobel) Uribe, en la sección “Euskarari ekarriak”, publicó “Zeru amaitu gabea eta beste poema batzuk” (sv-eu)<sup>37</sup> (“Zeru amaitu gabea”, “Bekoz beko”, “Goizeko txoriak”, “Izena”, “79ko martxoan”, “Oroimenaren ikuspegia”, “Apirila eta isiltasuna” eta “Haikuak”).<sup>38</sup> En 2014, en el mismo portal, publicó el poema de Mark Strand titulado “Aitaren eresia”.<sup>39</sup> Además, cabe mencionar que Uribe ha solido insertar traducciones de poemas de otros autores tanto en sus actuaciones y lecturas públicas como en otros textos de su cosecha.

No se han publicado todas las traducciones realizadas por Uribe, el propio escritor ha manifestado haberlas realizado a modo de ejercicio, para aprender, tal como hemos adelantado antes: “Sobre todo en poesía, observé cómo se resolvían en euskera los problemas que surgían en los poemas”. Dicho de otro modo, para Uribe la traducción es un modo de ejercitarse en la escritura:

Yo me preguntaba: ¿cómo escribiría Plath en euskera? ¿Y cómo escribiría Carver en euskera? Pues así he traducido a varios autores, de diferentes idiomas. Y ha sido una actividad muy íntima, privada. Los he publicado, pero han sido sobre todo pruebas y ensayos para aprender, ejercicios para aprender yo a escribir. La traducción me ha servido para la escritura, como ejercicio y como entrenamiento.

Preguntado por las estrategias de traducción, Uribe comenta que no le gusta tomarse demasiadas libertades, que no le gustan las versiones libres. Esa alusión la hace referida sobre todo a los poemas: “El poema tiene su momento, y no me gustan las versiones que se alejan demasiado. En mi opinión, el traductor debe respetar el momento en que ha nacido el poema, sea el traductor uno mismo u otra persona”. Por otra parte, en cuanto al registro idiomático, se esfuerza en conservar el aliento poético, en reconstruir el ritmo y la musicalidad. Igualmente, trata de “purificar” el texto: “intento utilizar un euskera engrasado, para que el poema no quede muy críptico por ceñirme excesivamente al original. Al fin y al cabo, el autor lo ha escrito de modo claro en su idioma, y en el nuestro también debe quedar expresado de forma clara. Los poemas deben quedar

---

37 Para traducir a Tranströmer, Uribe se sirvió de la versión en castellano. “Conocía a Tranströmer antes de que recibiera el Premio Nobel, y cuando le dieron el premio escribí sobre él en *Berría*” (comunicación personal de Uribe).

38 Al año siguiente publicó Juan Naru Agirreurreta (Elkar, 2012) *Bizientzat eta hilentzat (poema guztiak, 1954–2004)*. Los traducidos por Kirmen son anteriores; los de Agirreurreta son otras versiones.

39 Uribe utilizó la versión en inglés para traducir a Strand (comunicación personal de Uribe).

como si hubieran sido escritos en euskera”. “La traducción es un ejercicio creativo” según Uribe, y no es lo mismo traducir un texto propio u otro ajeno a uno mismo: “Cuando lo haces tú mismo, tiendes a reescribirlo. La traducción está muy cerca del trabajo creativo, y al final la literatura surge muy en el interior, también por medio de la intuición, y todo no es racional. Entonces, el traductor debe penetrar de nuevo en esas profundidades y buscar un ritmo nuevo pero semejante”.

Uribe cuenta que, cuando sus textos han sido traducidos a otros idiomas y conocía las lenguas de trabajo, ha optado por participar en las traducciones: “En el caso de los poemas también yo he participado en las traducciones. Creo que el lenguaje poético es muy importante, y es por ello que participé en la traducción al castellano del libro *Bitartean heldu eskutik* [*Mientras tanto, dame la mano*]. Claro, cuando se tradujo al francés no participé, cuando se tradujo al inglés sí, lo leí por encima. Cuando se tradujo al ruso y a otros idiomas no tomé parte”. En 2006 se publicó en Burdeos, en Le Castor Astral, la versión francesa realizada por Kattalin Totorika. La versión inglesa publicada por la editorial estadounidense Graywolf Press, en 2007, es de Elizabeth Macklin<sup>40</sup>. La versión rusa traducida por Roman Ignatiev y publicada en Moscú por la editorial Ger-nika Press es de 2010<sup>41</sup>. Aquel mismo año, en 2010, se publicó en Barcelona la antología en catalán dirigida por Jon Elordi y Laia Nogera para la editorial Proa, en la que se ofrecen los poemas del libro *Bitartean heldu eskutik* y ciertos poemas inéditos recitados en las actuaciones de Uribe. Al igual que en otras ocasiones (y posteriormente traeremos a colación la cuestión), Uribe elogia la labor de mediación de los traductores:

El grupo de traductores hizo un gran trabajo, no para publicar, ya que fui yo quien busqué la editorial, pero impartieron charlas y se hicieron lecturas. Eso me hace pensar que también la literatura, sobre todo la narrativa, es un “business”. Salir de aquí se puede hacer gracias a subvenciones, pero la relación con las editoriales suele ser muy comercial. Sin embargo, gracias a los traductores, se puede conseguir tener otro tipo de relaciones, más humanas, y pueden llegar igual a más gente, una cosa no quita la otra.

Ese circuito o relación humana, así como la conexión entre escritor y traductor, es una cuestión muy presente y que ocurre de modo bidireccional entre Uribe y sus traductores; he aquí, por ejemplo, lo que expresa la traductora Nami

---

40 Fue finalista en 2007 en el premio al mejor libro traducido al inglés, organizado por el PEN American Center.

41 Realizó la traducción utilizando el castellano como idioma puente.

Kaneko: “también la oportunidad de conocer de cerca al autor ha tenido mucha influencia en mí: creo que la experiencia que tuve con él y las conversaciones que mantuvimos tanto en el País Vasco como en Japón me ayudaron mucho a desarrollar en mí una íntima relación con el euskera y la literatura vasca (Kaneko 2018). En ese orden de cosas, Kaneko coincide con Uribe, y piensa que la relación autor-traductor ayuda a establecer otro tipo de circuitos: “En eso estoy completamente de acuerdo con Kirmen. Por decirlo de alguna manera, en el mundo de la literatura las que crean y movilizan las traducciones no son las manos invisibles del mercado, sino las manos de todas las personas que se implican en el proceso de los traductores y de la recepción editorial (agentes, profesionales de las editoriales y librerías, lectores, críticos...)” (Kaneko 2018).<sup>42</sup> Muestra de dichos circuitos y colectivos es que las traducciones a ciertos idiomas siempre las realicen los mismos traductores.

Uribe considera que es un avance no tener que hacer uso de lenguas puente y poder traducir directamente del euskera a otros idiomas. En relación con esto, nos parece reseñable que en el caso del poemario *Bitartean heldu eskutik* casi todas las traducciones se han realizado directamente del euskera.

Estoy muy contento también con otra cosa. Para traducir “Bitartean heldu eskutik” a otros idiomas, intenté conseguir traductores que lo hicieran directamente del euskera. Por ejemplo, al inglés lo hice con Elizabeth Macklin, y siempre partiendo del euskera, sin tener el castellano como lengua puente. También en eso hemos avanzado mucho. Con *Bilbao-New York-Bilbao* me ha ocurrido que muchas traducciones se han hecho partiendo de la versión en castellano. Pero yo siempre he defendido antes los editores que, en caso de ser posible, busquen un traductor que sepa euskera. Eso me ha ocurrido con el japonés. “Bilbao-New York-Bilbao” está en 13 idiomas, y la traducción hecha al japonés, por ejemplo, se ha hecho directamente del euskera.<sup>43</sup>

De todas maneras, en relación a la subordinación a la primacía lingüística (en este caso a la subordinación al castellano), han de destacarse las palabras de la traductora e investigadora Nami Kaneko: “me parece que aquí tenemos una lección: no es del todo descartable la traducción indirecta, puesto que en algunas ocasiones hace de puente” (Kaneko y Manterola 2016, 10); además, Kaneko opina que “quienes están en contacto con un idioma hegemónico tienen la ventaja para poder obtener un reconocimiento en dicha lengua y, gracias a eso, tener difusión también en otros muchos idiomas” y que “ha de aprovecharse,

---

42 Las citas de Kaneko se han traducido del euskera.

43 Sobre las lenguas puente, sobre estrategias de traducción y sobre el documento que los escritores pasaban a los traductores denominado “vulgata”, es interesante el artículo “Kaneko y Manterola” (2016).

aunque también cree bastantes problemas” (*idem*, 26–27). Por otra parte, hay que recordar qué tipo de estrategias se utilizan para poner de manifiesto o suprimir la territorialidad, porque puede modificarse la función de la traducción (Ibarluzea y Olaziregi 2016). Pues bien, nos parece que hay que subrayar el hecho de que diversas ediciones de los poemas de Uribe sean multilingües, o que ediciones de la misma obra en distintas lenguas hayan salido al mercado al mismo tiempo; se trata, a nuestro entender, de estrategias para manifestar la territorialidad. Por tanto, haciendo nuestras las palabras de Kaneko: “lo que más condiciona el hecho de que la literatura vasca llegue a través del castellano es precisamente la visión que se tiene con respecto a dicha literatura” (Kaneko y Manterola 2016, 15), y no tanto el idioma en el que nos acercamos a ella. En opinión de Kaneko, si el hecho de traducir directamente del euskera se convierte en un simple acto simbólico, pierde su valor y a su parecer es preferible optar por hacer “algo que se refleje en el resultado y en la acogida de la traducción” (*idem*, 25).

En el caso de su obra narrativa, Uribe no ha tomado parte en la traducción (si no es contestando a las preguntas de los traductores), y explica que ha solido optar siempre por un traductor vasco:

En el resto de casos, con las novelas, hice una opción en favor del traductor. Yo no traduzco mis trabajos a pesar de saber castellano e inglés. Es una opción, 1) en favor del euskera, mi única lengua de escritura es el euskera, y 2) en favor de un traductor, porque creo que hay buenos traductores y que hacen un buen trabajo. Creo que eso hay que protegerlo.

La última traducción la ha realizado Markuleta. Ha hecho muy bien la traducción de “Mussche”, mucho mejor que yo. Entonces, ¿por qué la voy a hacer yo? Conozco el castellano, sí, pero en mi caso no me autotraduzco a pesar de ser bilingüe. Eso mismo me dijo el novelista David Grossman, que él únicamente escribe en hebreo, a pesar de que también controla bien el inglés. Creo que también eso hay que normalizarlo, nosotros escribimos en euskera y luego un traductor lo vuelca al castellano, inglés, francés... al idioma que haga falta. (...) Lo he intentado con *Mussche*, y he conseguido que al final sea un proceso normal: Seix Barral hizo un contrato para publicar *Mussche*, y fueron ellos quienes contrataron a Markuleta. No ha sido eso de hacerlo yo y dársela a ellos, es decir, mi iniciativa. En eso me puse terco: “Actuad como si yo fuera alemán”, les decía, “contratad vosotros al traductor”. Creo que será una de las primeras veces en que hemos conseguido que una editorial comercial contrate un traductor euskera-español y que le pague; porque han sido ellos quienes le han pagado, sin subvenciones.

La novela *Bilbao-New York-Bilbao* puede leerse hoy en día en euskera y otras 14 lenguas.<sup>44</sup> *Mussche*, por su parte, cuenta con versiones en euskera (2012), castellano (2013, traductor Gerardo Markuleta), catalán (2013, traductor Pau Joan Hernández), japonés (2015, traductora Nami Kaneko)<sup>45</sup> y chino (2015, traductor Huang Yehua). Sobre la traducción de *Mussche*, Uribe nos mencionaba lo siguiente en la entrevista realizada en 2013: “En el caso de *Mussche* todos los han hecho del euskera. En eso estamos avanzando”. En el caso del chino, la traducción se hizo partiendo de la versión en castellano; la traductora japonesa Nami Kaneko aclara, además, que “según he oído en China, *Mussche* fue traducida desde el castellano, y en la portada el título aparece en castellano, no en euskera; además se presentó como si fuera una novedad de la literatura española” (Kaneko y Manterola 2016, 15).

La propia Kaneko siempre se ha empeñado en que Uribe apareciera como escritor vasco, en que saliera en las colecciones de literatura contemporánea y subrayando la novedad del autor (*idem*).

De *Elkarrekin esnatzeko ordua* [*La hora de despertarnos juntos*] (2016) contamos con las siguientes versiones: castellano (2016, traductor José María Isasi), catalán (2016, traductor Pau Joan Hernández), portugués (2017, traductores Artur Guerra & Cristina Rodríguez), gallego (2017, traductor Isaac Xubín) y francés (2018, traductora Edurne Alegria).<sup>46</sup>

De entre las obras de literatura infantil y juvenil de Uribe, *Ez naiz ilehoria* (2004), además de en la versión en castellano citada anteriormente (2004),

---

44 2010, gallego: traductor Isaac Xubín; 2010, catalán: traductor Pau Joan Hernández; 2010, castellano: traductora Ana Arregi Martínez; 2011, portugués: traductor Pedro Vidal (revisión de Clara Joana Vitorino); 2012, francés: traductora Gersende Camenen; 2012, búlgaro (idioma puente, castellano): traductora Boriana Dukova; 2012, japonés: traductora Nami Kaneko; 2013, ruso (idioma puente, castellano): traductores Roman Ignatiev & Zoia Khibrikova; 2013, georgiano (idioma puente, castellano): traductor Vladimer Luarsabishvili; 2013, albanés: traductor Bashkim Shenu; 2013, serbio (idioma puente, castellano): traductora Zorica Novakov-Kovacevic; 2014, inglés: traductora Elizabeth Macklin; 2014, esloveno (idioma puente, castellano): traductora Marjeta Drobnič; 2017, estonio: traductora Merilin Kotta.

45 Recibió el premio a la mejor traducción japonesa. El lector puede encontrar más detalles en la entrevista Kaneko y Manterola (2016).

46 En el momento de escritura de este texto están en marcha los proyectos de traducción al serbio, griego, japonés e inglés. Asimismo, hemos sabido que existe un proyecto en el que Asier Altuna realizará un filme con el título “Karmele” (comunicación personal de Uribe).

puede leerse en gallego (2004, traductor Hadrián Laureira), en catalán (2004<sup>47</sup>) y asturiano (2004, traductor Carlos González Espina). *Garmendia eta zaldun beltza* (2003) fue traducido al inglés por Nere Lete en 2015.

El proyecto audiovisual *Bar puerto* es trilingüe: la versión castellana es de José María Isasi, y la inglesa de Elizabeth Macklin (2010).

Y finalmente, nos gustaría mencionar las traducciones de poemas de Uribe que han sido publicadas en antologías y páginas web en inglés y alemán: en 2006 en la página web berlinesa Lyrikline vieron la luz diez poemas de Uribe junto con textos de poetas de todo el mundo (la traductora de cuatro de esos poemas es Petra Newiger, y de los otros seis Ludger Damm),<sup>48</sup> en 2007 se publicó la antología editada por la crítica Mari Jose Olaziregi, *Six Basque Poets*, traducida por Amaia Gabantxo,<sup>49</sup> y en 2008, en la antología *New European Poetry*, dirigida por los críticos estadounidenses Kevin Prufer y Wayne Millar, se incluyeron tres poemas de Uribe.

Es de reseñar que muchas de esas traducciones se han realizado gracias a la promoción de agentes locales del campo de la literatura vasca y gracias a subvenciones públicas, y ese es otro de los rasgos distintivos del subcampo de la literatura vasca traducida (Ibarluzea 2017). De todas maneras, Uribe no se ha movido solo en esos circuitos y, tal como hemos podido comprobar en la cita previa, se ha esforzado en funcionar como en los idiomas dominantes y en estar presente también en los circuitos comerciales. En ese sentido, esta es la posición de la traductora Nami Kaneko, coincidente con la de Uribe:

En el mismo orden de cosas, a mí me parece tremendamente importante en qué editorial y en qué tipo de colección se publica la traducción. A decir verdad, no me parece tan bien que se publiquen estas traducciones en una colección especializada del mundo académico o de literatura vasca; aquí, en Japón, no me he animado a ello, a pesar de recibir alguna oferta de ese tipo. Es una opinión personal, y no negaré la importancia, por ejemplo, de la Universidad de Nevada o de tal editorial alemana, pero tengo mis dudas, porque se dirigen a un tipo de lector muy limitado (...) Que se publiquen los libros es muy importante, pero yo le daría prioridad (y se la doy) a que se dirijan al mayor número posible de lectores. Por eso, siempre he intentado hacerme un camino en el mundo comercial (aunque sea el pequeñísimo mercado de la literatura traducida), para que las obras de los escritores vascos se publiquen en editoriales

---

47 No tenemos datos del traductor o traductora.

48 Los textos, traducciones y audios pueden verse a través del siguiente enlace: <https://www.lyrikline.org/es/poemas/kukua-3072?showmodal=de>

49 En esta antología las versiones inglesas son retraducciones, es decir, son traducciones realizadas por Amaia Gabantxo y, por lo tanto, no coinciden con las realizadas por Macklin (comunicación personal de Uribe).

importantes, en una u otra colección a la que los lectores de literatura traducida prestan atención. (Kaneko y Manterola 2016, 22)

En cuanto a las motivaciones para traducir a Uribe es evidente que el Premio Nacional de España tiene su influencia en la visibilidad del autor y el conocimiento que se tiene de él (la misma Kaneko conoció la novela *Bilbao-New York-Bilbao* como consecuencia del premio), pero los traductores apuntan también otras características. El traductor de la obra al georgiano Vladimer Luarsabishvili, por ejemplo, resalta el intercambio entre las literaturas minoritarias y la universalidad del trabajo del escritor (2016, 136–139): “Uribe evita desarrollar las habituales temáticas vascas; al contrario, se vale de eso para trabajar ciertos valores, y dichos valores son igualmente atractivos para el lector vasco, alemán, inglés o de cualquier otra nacionalidad”.

También Kaneko admite haber sentido una conexión parecida a la del traductor georgiano: sintió relación entre los efectos producidos en los pueblos costeros de su país por los últimos acontecimientos (terremoto y tsunamis) y las narraciones de la novela *Bilbao-New York-Bilbao* (Kaneko y Manterola 2016, 27). Asimismo, y coincidiendo con el traductor georgiano, en opinión de Kaneko, la promoción de la traducción del euskera permite hacer “surgir nuevas relaciones y diálogos” (*idem*, 7).

La traductora Eurne Alegria también menciona haber sentido una conexión especial con la última novela de Uribe, en este caso porque conoce los sucesos y personajes de la narración: Alegria nació en el exilio y tiene relación con la familia Urresti-Letamendia (Alegria 2018).

Parece, pues, que tanto el carácter local como el global de los temas que aborda Uribe, o la combinación de ambos, es uno de los factores que refuerzan la conexión entre Uribe y sus traductores. Además, es también digna de mención la relación directa que se crea entre escritores y traductores. Y es que, como se ha adelantado antes, Uribe otorga mucha importancia a esa relación cercana, porque le ayuda a explorar caminos diferentes, caminos más humanos:

Lo que he aprendido en la relación con los traductores es que hay muchos caminos, no solo la vía comercial sino también el camino de los que aman la literatura, ya que veo cómo se enamoran de un libro y cómo lo promocionan. (...) Y ellos lo hacen por la literatura (...) Surgen también fidelidades, y surgen grupos de traductores en torno a un escritor. Eso es hermoso (...) Para que te hagas una idea: por ejemplo, *Bitartean heldu eskutik* no se habría publicado en inglés si no hubiera sido por la traductora (...) Los traductores hacen una labor importante ayudando y animando y empujando a la editorial (...) Por eso, la relación con los traductores es una delicia. Muchas veces trabajan mucho más que un agente, y al fin y al cabo la editorial conoce al traductor como si fuera de casa y se fía de él. De un agente se fía, pero sabe que es una relación

comercial... Si el traductor impulsa la traducción, hay más posibilidades de que se publique la obra. Eso ha sido muy bonito para mí.

Precisamente, es el intento de presentar el lado humano del traductor lo que ha provocado que el personaje principal de la novela *Mussche* de Uribe lo sea. Él, de alguna manera, reconstruye en la ficción la opinión que tiene sobre los traductores.

### 3 El habitus de Kirmen Uribe reflejado en “el traductor de papel”

Perret considera una característica propia de Uribe el ejercicio de mostrar el lado humano (2014, 7): “(...) lo que más llama la atención de las obras de Uribe, además de su originalidad y espíritu innovador, es su cosmovisión pacifista y su apuesta positiva por reivindicar lo humano en su complejidad”. Por otra parte, no es nuevo que en la ficción aparezcan traductores, pero parece que hemos vivido una especie de *boom* estos últimos años (Ibarluzea 2017, 5.ª parte)<sup>50</sup>, y que, asimismo, se ha enriquecido también en los estudios de traducción la tendencia investigadora denominada *giro ficcional*. En esa faceta debemos situar, por tanto, esta última reflexión, entendiendo que lo llevado a la ficción es una representación del habitus de los escritores y que esto es útil para describir el subcampo de la literatura vasca traducida y para plasmar las percepciones que se tienen sobre ella (*idem*).

*Mussche* comienza con la historia de una de las niñas de la guerra, Karmen-txu Cundin, refugiada en Bélgica en 1937, y nos traslada de la Guerra Civil española al contexto de la Segunda Guerra Mundial, más en concreto al del escritor y traductor Robert Mussche (él acogió de joven en su casa a Karmentxu Cundin). Uribe explica así los detalles de este último personaje:

Es cada cual quien elige sus personajes por ser lo que son, y es cada cual quien elige qué juego te darán en la novela. Luego los adaptas. Aunque Mussche es real y aunque algunos datos son biográficos, la mayoría es de mi cosecha. En cuanto al hecho de ser traductor... la verdad es que me atrajo para comenzar a escribir la novela. ¿Y quién es Mussche? Pues, se trata de un traductor flamenco que acoge una niña vasca. El hecho de que fuese traductor y dominase varias lenguas me atrajo mucho.

---

50 En el capítulo citado de la tesis doctoral (Ibarluzea 2017) se analizan diversos traductores ficcionales que aparecen en la literatura vasca contemporánea, siguiendo la vía investigadora llamada *fictional turn* y comparando el imaginario del traductor vasco con el de otras literaturas.

El traductor es un personaje muy atractivo, es humilde, permanece en la sombra, recoge la traducción literaria universal. El escritor, sin embargo, es más ególatra... No te creas, quizá me gustan más los traductores, es muy bonito compartir la voz de otras personas.

En concreto, en el último capítulo de la novela, en la narración aparece el propio escritor, y nos ofrece la síntesis de la naturaleza del protagonista, junto con la justificación de haber escrito la novela:

Nuestra hija Arane nació el 27 de noviembre de 2010. El 24 de abril de 2011 murió mi amigo Aitzol Aramaio. En una de las últimas ocasiones en que estuvimos juntos me dijo:

— Tienes que contar la historia de un héroe.

— Ya sabes que para mí no existen los héroes. A mí me gusta el lado frágil de las personas, no las hazañas. Los héroes me dan miedo.

— No te hablo de esos héroes. Te hablo de la gente corriente. Los héroes están ahí mismo, antes y ahora, aquí y en lo ancho del mundo; pequeños héroes que se dedican a ayudar a la gente.

Entonces me callé. Hoy le doy la razón. Los héroes están ahí, pequeños héroes que de vez en cuando se mueren.

Ea, aquí tienes la historia de un héroe, mi amigo del alma. (Uribe 2013, 225)

El traductor es un héroe corriente y, por tanto, un personaje adecuado en la obra de Uribe para mostrar el lado frágil de las personas. También en este caso, tal como decía Thiem (1995), el traductor está lejos de mostrarse como si de un “traductor Connan” se tratase; sin embargo, como explica Uribe, la sociedad de hoy acepta otro tipo de héroes, y los traductores pueden llegar a serlo. El cambio en la definición del concepto “héroe” produce, de alguna manera, el cambio de imagen del propio traductor. Además, dejando atrás aquello que decía Thiem de que “When not only invisible, we appear as marginal figures” (1995, 207), el traductor ha pasado de ser una figura marginal a ser el protagonista de la novela.

En la novela de Uribe se nos presenta a Robert Mussche como una persona de ideas firmes (Uribe 2012, 19)<sup>51</sup>, tiene mucho encanto al hablar (*idem*), posee el don de quedar bien con la gente (35) y sabe usar las palabras adecuadas para cada interlocutor (*idem*). Es un personaje que tiene ansia de libertad, y su anhelo es recorrer libre el mundo, sin ningún tipo de ataduras (41). En

---

51 Las referencias insertadas en el texto hacen alusión a las páginas de la versión en euskera de la novela. Sin embargo, las citas textuales se han extraído de la versión en castellano de *Mussche* realizada por Gerardo Markuleta: *Lo que mueve el mundo* (Seix Barral, 2013).

cuanto a la ocupación de este personaje, es trabajador de banca, pero lo despiden acusándole de haber robado dinero (86); a partir de entonces, trabajará de periodista (73) y traductor. En la narración se cuenta que, entre otras ocupaciones, había dado clases de castellano en escuelas organizadas para niños de la guerra, y que con frases de escritores de su agrado había confeccionado un cuaderno de dictados para las clases, ya que tenía la costumbre de copiar extractos de sus autores favoritos (63). Sobre las relaciones personales, se puede destacar que en el trato con él es básico “conversar”. Uno de los ejes de la novela son los diálogos y reflexiones que mantienen Robert Mussche y su amigo Herman Thierry (también escritor). Robert Mussche, en las relaciones sentimentales, actúa de modo semejante, y así explica Yvonne (compañera sentimental de Robert) su relación, en uno de los momentos en los que se desahoga ante Herman:

— Que no quiere tener relaciones conmigo. Para él soy una mujer hermosa, inteligente, culta. Alguien con quien hablar. Una puta mierda. Pero no es capaz de besar, no acaricia, no...—No sé si Robert me ama realmente —le dice Yvonne, cambiando de tema.

— ¿Cómo que no? No digas eso —le contesta Herman, casi riéndose aún, por efecto del alcohol.

Yvonne se detiene, y quedan ambos frente a frente; no habrá un palmo entre los dos rostros.

— Quiero decir que no sé si me ama como mujer.

— ¿Qué quieres decir con eso?

— Que no quiere tener relaciones conmigo. Para él, soy una mujer bella, inteligente, culta. Solo una interlocutora. Mierda. Si no es capaz de dar un beso, ni de hacer una caricia, no... (Uribe 2013, 88–89)

Frecuentemente en las obras de ficción el trabajo del traductor y el aislamiento han solido aparecer ligados (Ibarluzea 2017, 2.<sup>a</sup> parte); pues bien, en esta novela pueden observarse síntomas de cambio en cuanto a esa tendencia: Robert Mussche no tiene ningún problema para relacionarse; otra cuestión es, sin embargo, cómo puedan interpretarse sus relaciones afectivas.

Según avanza la historia, Robert Mussche abandona su modo de vida habitual y, atendiendo a su compromiso, entra en la Resistencia (Uribe 2012, 117). He ahí la imagen del traductor comprometido, activista y agente activo, coincidente con la descripción que hace Logie: “al traductor se le reconoce hoy como una figura que toma forma activa o que, por motivos políticos, toma partido” (2005, 43). Es entonces cuando se cita en la historia por primera vez la traducción, cuando el personaje pasa a la clandestinidad:

Los días son interminables; he terminado mi traducción, pero es un libro tan estúpido que estoy lleno de rabia por los sentimientos tan poco naturales que aparecen en él. Mientras, nosotros, viviendo una tragedia de verdad, salida de la vida real. Por eso estoy tan cabreado con los vanos ejercicios de estilo de ese autor burgués.

No lo veo ningún provecho a este trabajo de traducir, pero continuaré por dos razones: la primera, porque me ayuda a pasar el tiempo; la segunda, porque nos sirve para ganar algo de dinero, el futuro es tan incierto... (Uribe 2013, 123–4)

Robert se queja de la falta de identificación con el autor y de no poder hacer una traducción comprometida. Tal como aflora en este fragmento del texto, la traducción tiene para él, por lo tanto, un doble valor: por una parte, es un pasatiempo; por otra, una fuente de ingresos. En *Mussche* también se mencionan las lenguas del traductor, y se subraya un lado positivo del oficio, poder trabajar desde casa:

Lo mejor era que iba a trabajar en el mismo piso, sin tener que acudir cada día a una oficina. Herman le proporcionó un trabajo adecuado: la traducción. Robert era capaz de traducir al flamenco desde el alemán, el francés y el español; además era escritor, así que iba a hacer bien ese trabajo. Quedaban una vez a la semana en el Café Paris de Bruselas, y Herman le pasaba los libros que debía traducir, así como un saco con ropa, algo de comida y la correspondencia. (Uribe 2013, 131–2)

Robert reflexiona en un determinado momento de la narración sobre el hecho de escribir en holandés (y traducirlo):

(...) “Mi lengua no es la más rica —reflexiona Robert—. ¿Por qué escribir en flamenco, una lengua situada entre las dos grandes tradiciones de Francia y Alemania?” se pregunta. “Porque me coloca en el mundo como persona”, dice en voz baja, apretando los puños mientras repara en las gotas de lluvia que empapan el suelo. “Sin la lengua de los obreros de la calle Ferrerlaan, yo no sería el mismo.” (Uribe 2013, 139)

Retornemos ahora a las imágenes sobre la traducción anteriormente citadas, puesto que Robert no considera la labor de traducción solamente como fuente de ingresos y pasatiempo: también aprende gracias al oficio, y elogia su utilidad literaria y estilística:

En la mesita de la cafetería se dedica a pensar en sus traducciones. Durante largos días Robert no ha tenido otra compañía que esos autores. Se ha movido en su mundo, oyendo las voces de las novelas que debía traducir. Esas voces le ayudan a seguir adelante más que las de los vivos. La soledad le obliga a acompañarse de quienes no están, de los que hace tiempo no ha visto, de los muertos, que están ahí mismo, en el mismo plano que todas esas personas con las que se cruza a diario por la calle, tan reales como ellas. A medida que pasan los años sucede algo similar: uno guarda en su recuerdo tanto las voces de los vivos como las de los muertos. “Es extraño —piensa—, pero ha sido la clandestinidad lo que más le ha unido a la literatura.” Al no tener ya el trabajo

en el banco, pasa más horas que nunca leyendo y escribiendo. Robert aprende mucho vertiendo al flamenco a todos esos autores extranjeros. Le gusta repetir en la suya lo que ya está dicho en esas lenguas extrañas; para él es como entrar en un terreno nunca hollado. La traducción le abre ventanas a paisajes desconocidos o, lo que es lo mismo, a frases nunca escritas. (Uribe 2013, 138–9)

#### 4 Últimas palabras: breve crónica de un viaje

Para concluir subrayaremos que ese mismo nexo afectivo con la literatura y la traducción es, de alguna manera, reflejo del habitus del autor: en opinión de Uribe, por una parte, el oficio de la traducción es una actividad de aprendizaje en el proceso de escritura en euskera, y hemos podido observar que su “traductor de papel” también resalta el valor literario y estilístico del oficio. Por otra parte, el traductor es para Uribe un compañero de viaje en su recorrido por el mundo, un compañero de viaje para saltar al mundo, un compañero comprometido y hábil en la conversación. Podríamos decir que son esas, concretamente, las características que Uribe ha encontrado en sus traductores y que le han ayudado a mostrarse como escritor vasco en el espacio internacional de la literatura (valiéndose de estrategias coyunturales como pueden ser optar por versiones bilingües o no hacer uso de idiomas puente), tanto en círculos comerciales como en los círculos propios de la comunidad internacional creada en torno al euskera, haciendo hincapié, eso sí, en el lado humano del intercambio. No podría ser de otra manera, en tanto en cuanto Uribe trata de mantenerse firme en su propósito de normalizar las prácticas literarias de las lenguas pequeñas.

#### Bibliografía

- Alegria, Edurne. 2018. Cuestionario inédito para la mesa redonda del curso de verano “Kirmen Uribe: bizitza, fikzioa”.
- Bourdieu, Pierre & Wacquant, Loïc J.D. 1992. *Reponses: pour une anthropologie reflexive*. París: Editions du Seuil.
- Delabastita, Dirk & Grutman, Rainier (ed.). 2005. *Fictionalising translation and multilingualism (Special Issue of Linguistica Antverpiensia New Series 4/2005)*. Antwerpen: Hogeschool Antwerpen, Hoger Instituut voor Vertalers en Tolken.
- Gandara, Ana & Ibarluzea, Miren. 2018. Representaciones transtextuales y heterolingües (para la memoria) en la novela *Manu Militari*. *Fontes Linguae Vasconum*, 125 (urtarrila-ekaina): 191–220. En línea: <http://www.culturana Navarra.es/uploads/files/06-FLV125.pdf> (fecha de consulta: 01-08-2018).

- Thiem, Jon. 1995. The translator in postmodern fiction. *Translation and literature*, 4, 2: 207–18.
- Ibarluzea, Miren. 2015. The Translation Habitus of Contemporary Basque Writers. *Estudios de traducción*, 5: 59–75.
- Ibarluzea, Miren. 2016. Urretabizkaiaren eta Sarrionandiaren itzulpen-habitusak. *Fontes Linguae Vasconum*, 122: 153–67. En línea: <http://www.culturana Navarra.es/uploads/files/04-Miren%20Ibarluzea%20issn.pdf> (fecha de consulta: 01-08-2018).
- Ibarluzea, Miren. 2017. Itzulpengintzaren errepresentazioak euskal literatura garaikidean: eremuaren autonomizazioa, literatur historiografiak eta itzultzaileak fikzioan. Tesis doctoral. UPV/EHU.
- Ibarluzea, Miren & Olaziregi, María José. 2016. Autonomización y funciones del subcampo de la traducción literaria vasca contemporánea: una aproximación sociológica. *Pasavento*, IV-2: 293–313. En línea: [http://www.pasavento.com/pdf/02Ibarluzea\\_Olaziregi.pdf](http://www.pasavento.com/pdf/02Ibarluzea_Olaziregi.pdf) (fecha de consulta: 01-08-2018).
- Kaneko, Nami y Manterola, Elizabete. 2016. Entrevista a Nami Kaneko (versión completa). *Senez* 47: 1–30. En línea: <https://eizie.eu/es/publicaciones/senez/20161103/03manterola> (fecha de consulta: 01-08-2018)
- Kaneko, Nami. 2018. Cuestionario inédito para la mesa redonda del curso de verano “Kirmen Uribe: bizitza, fikzioa”.
- Logie, Ilse. 2005. Una escena de traducción en América Latina: ‘Las dos orillas’ de Carlos Fuentes. In Delabastita, Dirk eta Grutman, Rainier (ed.) *Fictionalising translation and multilingualism*. Antwerpen: Hogeschool Antwerpen, Hoger Instituut voor Vertalers en Tolken: 35–46.
- Luarsabishvili, Vladimir. 2016. Itzulpena, kulturen elkargune (Kirmen Uriberen eta Harkaitz Canoren poesia georgieraz. *Senez*, 47: 133–43. En línea: <http://www.eizie.eu/Argitalpenak/Senez/20161103/09luarsabishvili> (fecha de consulta: 01-08-2018).
- Manterola, Elizabete. 2011. La autotraducción en la literatura vasca. In Dasilba, Xosé Manuel eta Tanqueiro, Helena (ed.) *Aproximaciones a la autotraducción*. Vigo: Academia del Hispanismo: 11–140.
- Perret, Sally. 2014. Un tiempo espléndido. *Vidas V Ficciones*, Pamplona: Pamiela: 7–13.
- Perret, Sally. 2017. “Fish and Trees are alike”: The Movement of Identity in Kirmen Uribe’s *Bilbao-New York-Bilbao*. *Hispanic review*, winter 2017: 23–45.
- Uribe, Kirmen. 2012. *Mussche*. Zarauz: Susa.

- Uribe, Kirmen. 2013. *Lo que mueve el mundo*. (Gerardo Markuleta trad.) Barcelona: Seix Barral. (Obra original publicada en 2012).
- Uribe, Kirmen. 2013. Cuestionario inédito sobre hábitos de traducción.
- Uribe, Kirmen. 2014. *Vidas V Ficciones*. Pamplona: Pamiela.